



La cultura y el hombre nuevo



Por Dr. C. GUILLERMO CALIXTO GONZÁLEZ LABRADA

La relevancia de la formación del hombre nuevo para la construcción del socialismo en Cuba tuvo entre sus más eminentes defensores a Armando Hart Dávalos y a Ernesto Che Guevara, cuyos pensamientos resultan imprescindibles en pleno siglo XXI.

A propósito del aniversario 75 del Guerrillero Heroico, Hart advirtió: "Lo que resulta evidente es que estamos en presencia de la crisis más aguda de la llamada cultura occidental. Ello se revela en la quiebra de la ética, de los principios políticos y jurídicos, y de las ideas filosóficas que tras larga evolución llegaron hasta el siglo XX y principios del XXI, y que sirvieron de fundamento al sistema capitalista".

Más adelante, en referencia a Nuestra América, afirmó: "Por aquí comenzó la edad moderna y por aquí ha de

iniciarse, también, el renacimiento de las ideas universales a favor de la justicia", y en síntesis contemporánea, sentenció: "Ese salto constituye una necesidad de humanidad o muerte para el siglo XXI".

Resultó relevante la labor de la Sociedad Cultural José Martí -fundada por quien fuera ministro de Educación y de Cultura de Cuba-, en nexa con el Centro de Estudios Ernesto Che Guevara, por preservar "el legado del Che con vistas a enfrentar los retos actuales".

Y continúa: "Es un trabajo que no es de uno, sino de muchos años. Desde la década del 60, Fidel Castro y Ernesto Che Guevara, herederos de esta tradición latinoamericana, plantearon la importancia de los llamados estímulos subjetivos o morales en el camino del socialismo, y la plantearon sobre fundamentos científicos. Constituye un mérito especial de ambos haber forjado una síntesis de lo más elaborado del pensa-

miento científico de raíz europea -Marx y Engels- y de la tradición utópica de la cultura latinoamericana y caribeña -Bolívar y Martí".

Seguidamente, enfatiza: **En el Socialismo y el hombre en Cuba** (obra de Guevara) está embrionariamente presentado el análisis de los factores superestructurales y subjetivos en relación con la base material de la sociedad socialista. Sigue siendo, pues, un texto central que los revolucionarios contemporáneos debemos estudiar profundamente.

"La cultura de emancipación -y por tanto las ideas de la subjetividad del Che es interés inmediato de nuestro proceso de análisis revolucionario acerca de la influencia de la cultura en el desarrollo económico-social. Es la única forma de encontrar las vías de un nuevo pensamiento filosófico y de acción política a tono con las circunstancias actuales".

Hart define: "¿Qué es la cultura? La singularidad humana en la historia natural radica en el hecho de que el hombre, al tomar conciencia de su propia existencia, de su pertenencia a la naturaleza, se planteó como exigencia descubrir y descifrar el misterio de lo desconocido".

Al aproximarse a las limitaciones de las ideas de Occidente, expone: "No se han extraído todas las consecuencias prácticas del hecho de que los hombres al relacionarse unos con otros, adquieren una categoría diferente a la que tenían como individuos en particular. Hay que mostrar las consecuencias científicas y filosóficas de este acto fundamental. La relación social es un elemento clave, decisivo, para conocer al hombre".

Y reflexiona: "Pero hay que estudiar no solo al hombre aislado o individual en particular: hay que estudiar al hombre en sociedad y la sociedad de los hombres", y afirma: "El principio de la acción está relacionado con la inteligencia, que vincula la capacidad mental y la de índole emocional. Pensamiento, acción y sentimiento, unidos a una vocación de servicio, están presentes en la naturaleza humana y su articulación permite el equilibrio individual y a escala social".

El Centro Cultural Armando Hart, en Bayamo, sistematiza, en el espacio Diálogos con Hart, el pensamiento de quien es patrimonio cultural de la nación cubana. Ello es pretexto para una serie de compilaciones anotadas que reflejarán el contenido del espacio, cuyo más cercano encuentro será el día 19.

En Manzanillo, homenaje artístico al Padre y a la Patria cubana

Un canto al arte y a la Patria cubana, dos de las grandes pasiones de Carlos Manuel de Céspedes, resultó en esta ciudad la gala como saludo al aniversario 155 del inicio de las gestas por la independencia de la isla.

La velada político-cultural, devenida tributo de honor a quienes se unieron para luchar por la emancipación del yugo colonial de España, tuvo lugar en el centenario Teatro Manzanillo, inaugurado el 14 de septiembre de 1856 con la comedia en cuatro actos El arte de hacer fortuna, del dramaturgo español Tomás Rodríguez Díaz y Rubí.

Refiere la historia que en dicha obra, además de desempeñarse como director de escena, Céspedes encarnó el personaje de Facundo Torrentes.

Bajo la dirección de Wilder Justiz Domínguez, el espectáculo "Imagen viva" reunió a destacados artistas de Granma, quienes dedicaron canciones, poesías y danzas al patricio bayamés y evocaron, entre otros, el trascendental momento en que dio la libertad a sus esclavos y los llamó a la lucha por la libertad y la justicia.

El guion incluyó, entre otras novedades, música inédita del compositor manzanillero Jesús Estrada Sabourint, y el estreno de un tema



dedicado al hombre de La Demajagua, en la voz de su autor, el bayamés José Alberto Tamayo Díaz, El Ruiseñor.

A teatro lleno, durante 30 minutos, el público disfrutó la profesionalidad y el virtuosismo de los artistas, junto a magistrales diseños de vestuario, escenografía y juego de luces.

Una cerrada ovación de los presentes en el coliseo acreditó la excelencia de la gala, presidida por los miembros del Buró Político Teresa Amarelle, secretaria general de la Federación de Mujeres Cubanas, y

Ulises Guilarte, secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba, y Jorge Luis Tapia, viceprimer ministro.

Asistieron, además, el miembro del Secretariado del Comité Central y jefe de su Departamento Ideológico, Rogelio Polanco; Aylín Álvarez, primera secretaria de la Unión de Jóvenes Comunistas, y las máximas autoridades políticas y gubernamentales de Granma.

ANNIA PACHECO PALOMARES (ACN)
Foto TOMADA DE RADIO BAYAMO



Premiados en el Salón 10 de Octubre

La inauguración y premiación del Salón municipal de artes plásticas 10 de Octubre, tuvo lugar, ese histórico día, en la Galería de arte de Manzanillo, cuyo premio único recayó en la instalación El muro, de Jesús Diéguez Fiallo.

La mención fue para la obra Otro de nosotros, de Yunier Tamayo Sánchez, y la mención colateral fue otorgada a Rubén Suárez Cabrera, con la pieza Conflicto interno.

Los premios colaterales, a cargo de los nuevos actores económicos del sector privado y el Centro de promoción de la cultura literaria Manuel Navarro Luna, fueron conferidos a Julio César Montero con la propuesta Mutabilidad, a Wilfredo Milanés Santiesteban por Terracota, y a Manuel Olivera Álvarez, con el acrílico sobre lienzo titulado Pesadilla.

El referido evento, creado en 1974, es el más añejo del oriente cubano y sus exponentes se integran al caudal expositivo de las artes plásticas en Granma.

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto TOMADA DE RADIO GRANMA